



## PRESENTACIÓN DE RICARDO BERDIÉ

**Antonio Villanueva**

**Realizada en el I.E.S. *Pedro Laín Entralgo*, Híjar, Teruel**

**Martes, 3 de febrero de 2004, a las 13:15 horas.**

Ricardo Berdié nació en Lérida, en 1949.

En 1967 se trasladó a Zaragoza y, desde entonces, allí vive.

Es licenciado en Historia y docente en excedencia, y lleva unos años ejerciendo su vocación política como concejal del Ayuntamiento de Zaragoza.

Tiene inclinaciones literarias desde siempre y es un político-escritor como Joaquín Leguina, que también ha estado con nosotros en diciembre de 2003.

En 1997, publica el libro de relatos *La sensata locura de los nómadas*, del que hemos leído algunos cuentos.

En 1999, obtuvo el Premio de Novela Corta Ciudad de Barbastro con su novela *En el delirio de mis sueños*, que es la que vosotros conocéis mejor, porque la habéis leído con la ayuda de vuestros profesores.

Las notas predominantes de su literatura son:

- El culturalismo (referencias cultas a ciudades históricas, pintores, músicos...),
- El erotismo
- La tendencia a la metáfora y el símbolo; la búsqueda que realizan los personajes en busca de sentido.
- La influencia de autores como Jorge Luis Borges.

Con su primera novela, *En el delirio de mis sueños*, ganó el Premio Ciudad de Barbastro y es, sin duda, obra de destacados valores.

En primer lugar, es destacable la compleja construcción de la trama, en la que se entremezclan:

- dos historias, la de Dan Lowell y la de Peter Fox;
- dos planos distintos, el de la realidad y la ficción;
- dos personas gramaticales, la primera y la tercera;
- dos ciudades, Londres y París;
- y dos maneras distintas de entender el amor, la celosa y posesiva de Peter y la liberal y abierta de Elsa.

Después, la intriga bien calculada de una historia que hace que el lector avance por el libro deseoso de conocer el final.

Por último, el equilibrio entre la indagación psicológica o interior en el alma celosa y atormentada de Fox y la acción externa, la peripecia novelesca que sujeta al lector a la lectura.

La novela tiene una curiosa estructura, pues empieza casi igual que termina: al principio, es Dan Lowell quien agoniza en una bañera y, antes de morir, recuerda su vida.

Al final, quien se encuentra en esa situación es Peter Fox. A Lowell lo rescata el amor de Norma Clive, pero cuando cae el telón Fox está solo, esperando la llegada de su amada Elsa, sin que sepamos si este auxilio llegará alguna vez.

Es el lector quien debe conjeturarlo.

La novela opta por un típico final de “obra abierta”, conforme a lo postulado por semiólogos como Umberto Eco.

Y la bañera de los personajes se relaciona con la más famosa bañera de la historia de la pintura, la que aparece en el cuadro “La muerte de Marat”, de David, que se reproduce en la portada del libro.

Entre la paradoja y el azar, entre el recuerdo y el olvido, transcurre esta historia de enajenación enamorada, de raptó amoroso.

Peter Fox es un nuevo Quijote enloquecido por un amor obsesivo y enfermizo, un hombre incapaz de distinguir entre la realidad y el deseo, pero capaz de reacciones violentas e imprevisibles que le llevarán a

descargar su furia contra Elsa, contra Ezra Trasser o, finalmente, contra sí mismo.

Una novela interesante a medio camino entre el erotismo y lo policiaco, llena de referencias culturalistas, creadora de un mundo bohemio y cosmopolita al estilo de *El invierno en Lisboa*, de Antonio Muñoz Molina.